

El Marengo de Coppola

Autor de varias novelas y libros de poesía, desde que con *El barro y sus raíces* obtuviera en 1970 el Premio Gabriela Mistral, de la Municipalidad de Santiago, Salvatori Coppola entrega en *Marengo* una fábula totalizadora de la historia reciente de un país, imaginario pero reconocible, al que bautiza Marengo.

Con un lenguaje apropiado a la fabulación, el novelista da cuenta de los efectos de un drama histórico en la conciencia de sus personajes, mientras los tics locales, los hechos menudos que conforman el permanente coloquio colectivo, toman su lugar en una narración de la que nos están ausentes disquisiciones estéticas, reflexiones sobre la historia y los encuentros y desencuentros que con ella han tenido los hombres de Marengo.

Novela, también, del dictador, como otras tantas del ciclo que comenzara con *Tirano Banderas*, de Valle Inclán, y a la que han ido sucediéndose muchas otras, propiciadas por los "pronunciamientos" y apariciones de caudillos en gira de salvación encomendada desde las alturas.

Los escenarios son diversos, desde el exilio a las alturas del poder, pasando por lo cotidiano con toda su mitología de fútbol y degradada cultura urbana, hasta las obsesiones de "los de abajo".

El conflicto está, en una buena medida, expresado en diálogos como éste, del capítulo "La Búsqueda":

"-Pero no soy la que quiere ser enemiga de ningún prójimo. Ni tampoco los demás, gentes sencillas iguales a mí. Recuérdalo bien:

años atrás, con bastante anterioridad a que a los otros se les ocurriera comenzar a perseguirnos, los marenquinos como que habíamos llegado a un punto tal de unión; de verdadera soldadura humana, si usted me comprende bien. Casi casi habíamos logrado ser una única e idéntica persona... Quiero decir: no apreciamos por aquí y por allá, millones y millones enemistados...

-Cierto. Esta unidad colectiva, de la que usted habla, acabó por convertirse en arma de doble filo. Nunca, antes, se había dado fenómeno semejante. Campesinos, que andaban en la producción abrazados con profesores. Deportistas, que iban a ponerle el hombro a los trabajos voluntarios, de igual a igual, junto a los científicos. Un caos, el mundo totalmente al revés".

El propio narrador aparece, en el "Epílogo": "El Señor Cuentimoniador, este Viejero que venía a ponerle punto final a su novela, se detuvo en lo alto de la escalinata, que unía el enorme Pan American Arrow con la tierra firme; le sonrió a la doncella, que había ejercido de azafata, escanxiéndole tragos

durante la travesía, y le deseó feliz estancia; vientos propicios, para que hincharan el velamen de sus amores, mientras durara la recalada del avión".

Y es que en ningún momento del relato se permite al lector olvidar ese dato: que está presenciando el despliegue de una fábula en la que puede reconocerse, por cuanto, en uno u otro intersticio, desempeñando uno u otro papel, estuvo, como personaje -y por ello, hacedor-explicativo o virtual de esa historia.

Fernando Quilezón



RQG6137

Del 19 al
25 de Agosto de 1995

21

EL SIGLO.

El Marengo de Coppola [artículo] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Marengo de Coppola [artículo] Fernando Quilodrán. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)